

PAI WARMI AWUIMANDA  
(Las mujeres son el tejido)



# Créditos

## EXPLORACIONES N° 70

**Autoría:** Anyi Bolaños



## CONCURSO para jóvenes 2023

"Manifestaciones artístico-culturales de personas y colectivos campesinos, indígenas y afrodescendientes que fortalecen territorios rurales"

## Edición, diseño y diagramación:

IPDRS

## Contáctanos



[www.sudamericarural.org](http://www.sudamericarural.org)



[/IPDRS](https://www.facebook.com/IPDRS)



[/sudamerica\\_rural](https://www.instagram.com/sudamerica_rural)



[@IPDRS](https://twitter.com/IPDRS)



[Sudamérica Rural IPDRS](https://www.youtube.com/SudamericaRuralIPDRS)

La Paz, Julio de 2024

# Índice

<b>1. Introduccion .....</b>	<b>4</b>
<b>2. WARMI AWUDUSK (Artesana-tejedora) .....</b>	<b>5</b>
<b>3. Los tejidos .....</b>	<b>6</b>
<b>4. Conclusiones .....</b>	<b>8</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>10</b>

# **PAI WARMI AWUIMANDA**

## **(Las mujeres son el tejido)**

### **Artesanas que tejen memorias y mantienen vivas sus tradiciones**

Fabian Eduardo Chilito Burbano s

#### **INTRODUCCION**

La presentación de este ensayo nace desde lo profundo de mi ser, del amor y pasión que me invaden al pertenecer a una comunidad orientada bajo principios de vida colectivos e individuales, que nos han permitido vivir en el tiempo y en el espacio como pueblo Inga.

Por tal razón no podría sentirme más orgullosa de poder resaltar y describir a la gran mujer artesana que, a lo largo de la historia, viene caminando nuestra identidad cultural a través de los tejidos. Desempeñando un rol fundamental en la pervivencia de nuestro pueblo frente a continuos fenómenos que amenazan su vivencia en el Territorio. Exclusivamente las mujeres de la Comunidad del Páramo Alto, quienes deseosas de mantener los arraigos culturales y mandatos comunitarios caminan por sus hijos, su familia, y su dignidad; conscientes de *mana sisai, mana uaiai, mana killai, allí kai* (no robar, no mentir, no ser perezoso, ser digno) y lograr el bien vivir con identidad.

Las secuelas dejadas en años anteriores por los grupos armados, el narcotráfico y vicios, traídos a nuestro pueblo de otras culturas ajenas como: las religiones, el alcoholismo, drogadicción, juegos de azar, la politiquería, la corrupción, han hecho que en los últimos años se debilite y se desconozca gran parte de nuestros usos y costumbres culturales, desde el sentir y pensar como Ingas.

Finalmente es necesario seguir caminando nuestra identidad cultural a través de los tejidos, siendo un legado ancestral que se nos ha transmitido de generación en generación. Reconociendo a la mujer artesana y su gran aporte al fortalecimiento cultural dentro de los territorios. A ellas como las principales educadoras de los saberes y principios de vida de un pueblo. Mujeres artesanas que, desde el principio de la historia, han asumido el deber de tejer y resguardar memorias de vida.

“El tejido ha estado ligado a la historia de las culturas indígenas como columna vertebral de las mismas. En Lana, en fibra, en tela, en hilo o en chaquiras, las indígenas han encontrado en este arte, la manera de **contar y salvaguardar** su historia en un lenguaje que, aunque bello, pocos llegan a comprender” (Aguilar, L; 2018).

El Pueblo Inga en Aponte situado al sur de Colombia, en el Departamento de Nariño en la cordillera centro oriental de los andes, es uno de los pueblos que a través del caminar de su historia Incaica tiene su orientación propia desde sus principios de vida individuales y colectivos. Los sistemas políticos, organizativos-administrativos, socioculturales y espirituales, son la fuerza para seguir resistiendo ante la invasión en el territorio ancestral y a un modelo político-económico de exterminio del gobierno nacional, que ha obligado a la desaparición física y cultural de nuestro pueblo milenario.

La influencia de la colonización y el mestizaje, unida a la presencia de grupos de guerrilla, narcotraficantes y paramilitares, llevó al debilitamiento de los valores culturales de la comunidad, las mujeres fueron obligadas a olvidarse de su lengua, vestimenta, pensamiento, espiritualidad. En cambio, se introdujeron prácticas dañinas como el consumo de alcohol, violencia intrafamiliar, abusos sexuales, lo que condujo al debilitamiento del campesinado y la pérdida de vidas humanas poniendo en riesgo la permanencia y pervivencia física y cultural de nuestro pueblo.

Por fortuna para nuestras nuevas generaciones, nuestros conocimientos ancestrales hacen parte de la historia que nuestras mayores cuentan y que aún permanece en la memoria de quienes resistieron.

Gracias a la resistencia de abuelitas y mujeres que, en su rol de artesanas, lograron mantener lo que tanto se quiso exterminar. Conservando la memoria de los tejidos que siguen presentes en la historia como forma de escritura, comunicación, resguardo de saberes, delimitación del territorio, vestimenta propia y como herramienta de protección y curación.

### **WARMI AWUDUSK (Artesana-tejedora)**

Las artesanas dentro de nuestro territorio están conectadas con un saber ancestral que les ha permitido desarrollar su labor de sabedoras, sanadoras, curanderas, parteras. Cada tejido se convierte en una pieza auténtica en relación a las características y saberes de cada artesana. Pues cada quién tiene puntadas diferentes que, aunque su diseño sea el mismo, para quienes nos familiarizamos con los tejidos es **fácil identificar quien lo elaboró** con solo ver o tocar las piezas.

Las artesanas fueron una pieza clave en la construcción, reconstrucción y recuperaciones de un nuevo territorio. Por medio de sus tejidos empezaron a hilar esperanzas, fueron ellas las que dieron sus primeras puntadas para seguir portando nuestros atuendos propios.

“*PACHA*” para la mujer y “*KUSMA*” para el hombre, atuendos que son elaborados con técnicas ancestrales y que en tiempos de narcotráfico fueron olvidadas.

Cuenta doña Laurita Dejoy , abuelita sabedora de medicina ancestral y artesana del territorio, que:

“Para aquellos tiempos ya nadie usaba el vestido propio, a la gente le daba vergüenza ponerse la pacha y por eso mismo se acabaron las artesanas, [pero] después de que ya se acabó la plata fácil, y se empezó a tomar fuerza como cabildo todos querían tener su pacha y kusma pero ya no habían artesanas tejedoras. Entonces la gente le toco hacer su vestido propio en otras técnicas y materias”.

Lo que narra doña Laurita es verdad. Desde el momento que se volvió a implementar el uso del vestido propio , nuestro atuendo ancestral fue remplazado debido a la necesidad que había de portar dicha vestimenta, la gente empezó a hacer la *pacha* y la *kusma* ( vestido propio de la comunidad inga, elaborado en técnica ancestral de la guanga en material de lana complementado con chumbes y collares elaborados por la misma comunidad, en color negro y blanco la cual hace alusión a nuestra bandera territorial, por lo que el color blanco representa el día y lo que hay en él; el color negro la noche y lo que nos acompaña desde nuestra cosmogonía ) en tela industrial y máquinas de coser. Perdiendo, así, el gran significado y legado de nuestro vestido propio construido desde la ley de origen.

Hoy en día se sigue tejiendo, quizá debería decir que menos que antes. Pero por fortuna es al contrario en razón de que los tejidos nuevamente van cogiendo fuerza por su gran significado y la gente está volviendo a ellos, ya sea para hacer su vestido propio o simplemente para complementar su vestimenta diaria e identificarse ante la sociedad externa como miembro de un territorio. Dando la connotación que donde quiera que se encuentre es Inga y donde vaya se siente orgulloso de sus raíces.

## LOS TEJIDOS

“El tejido es una de las actividades tan antiguas como el hombre, desde la época primitiva se conoció el arte de tejer, incluso en las culturas pre hispánicas, el tejido existió antes que la rueda, la prueba de ello es que los nativos americanos desarrollaron una extensa gama de tejidos en la etapa previa a la llegada española en 1492, a pesar del tiempo transcurrido, en la actualidad aún se constituyen en parte de la identidad de los pueblos andinos. Existen cantidad de libros, cuentos y mitos que se remontan a la literatura clásica que hacen alusión del tejido como una actividad femenina, incluso la analogía del tejido es tan arraigada en nuestra sociedad, que con frecuencia utilizamos metáforas que hacen alusión a esta actividad” (Ponce; s.a: 9).

Gracias a la existencia de los tejidos, los pueblos indígenas aun contamos con una herramienta propia de escritura y de protección de saberes, por lo que mi comunidad no es la excepción y los tejidos nos han acompañado dentro de nuestras luchas como una manera de resistencia.

“En telar, a mano, usando hilos, cabuya o chaquiras, el tejido además de suplir alguna necesidad vital como el vestido o el almacenamiento y transporte de alimentos, es una expresión artística, un conocimiento que se ha transmitido de generación en generación y que da cuenta de la visión del universo de cada pueblo indígena y también de los recursos con los que cuenta, de las cosmogonías que han construido, de los caminos que han tenido que recorrer: los tejidos

que alguna vez se hicieron con semilla, dientes y pedazos de hueso de animal, ahora se hacen con chaquira y lana” (Aguilar, L; 2018).

Hablando e hilando con doña Laurita me cuenta que alcanzó a vivir las tres etapas a las que nos hemos enfrentado como territorio: la primera que fue el tiempo en que se vivía con lo que la madre naturaleza ofrecía, sin ser el dinero un factor principal. Por lo que todo se resumía en el *SUMA KAUSAI-BUEN VIVIR: cabalachi*- intercambio de alimento, saberes, tejidos, mingas. Cuando la chacra producía lo necesario y se cuidaban los animales para obtener alimentos y de algunos, en especial, para poder suplir la materia prima como la lana para la elaboración de sus vestidos. El segundo momento alude al tiempo de la llegada de la Amapola que fue uno de los momentos más difíciles para los Ingas. Como consecuencia tenemos secuelas de pérdidas culturales, debilitamiento de nuestro territorio, tanto de usos y costumbres. Lo más grande fue la explotación excesiva de la *PACHA MAMA*. Y, por último, el tercer tiempo es el de recuperación, que ha sido el resultado de luchas y resistencias que emprendieron los pueblos indígenas como el mío.

En ese sentido, doña Laurita cuenta que sea cual sea la etapa en la que se encontró, siempre recordó el tejido y el uso de estos, porque su madre y tía le enseñaron lo profundo de los tejidos con los cuales ella aun hace su trabajo de partera y sobandera. Sus chumbes (es un tipo de faja que forma parte del vestido propio de las mujeres y hombre del pueblo inga, también es llamada faja dentro de otro contexto) tienen más de 100 años, son reliquias que contiene todas las simbologías que hoy por hoy presentamos en los tejidos. De esa manera nos enseña la importancia de los mismos, sin ser egoísta nos trasmite ese saber cómo semillita, que poco a poco va creciendo y se va haciendo más fuerte en los conocimientos de las mujeres, adolescentes, niños y niñas de la comunidad de Paramo Alto.

Con el propósito de dar a conocer nuestro arte nos hemos unido en un grupo de mujeres al cual hemos denominado AWUAI (tejiendo sueño), con el que buscamos transmitir el saber de las artesanas y desde ahí resaltar su rol en el resguardo de saberes de nuestro territorio, comercializando sus productos esperamos retribuir de alguna manera a tanta entrega en su forma de resistir a través de los tejidos y así tener un poco de dependencia económica que le permita a la mujer mejorar su amor propio que siempre se ha visto afectado por las condiciones de patriarcado que aun en territorio se da, sintiéndose útiles, valoradas, sin temor de ser ofendidas o controladas económicamente en su hogar. Además, para que la mujer artesana busque, en el arte, un oficio que le permita salir de la cotidianidad, que el tejido llene de vida y disminuya sus tristezas, sus dolencias y que le permita construir memorias para las nuevas generaciones y así nos puedan ayudar a cultivar este bonito saber.

Desde Awuai se pretende fortalecer reconocer y valora la gran labor de la artesana como tejedora de vida, tejedora de historia y tejedora de conocimiento es por ello que el propósito es resaltar su gran trabajo y aporte a la existencia cultural dada desde la ancestralidad, por lo que es importante resaltar y dar a conocer sus productos que son el resultado de años de experiencia, tejidos desde el amor, el conocimiento y la apropiación cultural.

Tejer, definitivamente, nos conecta con nuestras raíces. Detrás de cada tejido hay una historia por contar, escuchar y guardar. Nuestros tejidos aún tienen lenguajes propios que nos comunican sabiduría y merecen ser recordados y reconocidos.

## CONCLUSIONES

Aunque tal vez mi escrito no logre ilustrar y comunicar lo que mi ser siente cuando pienso en nuestras mujeres artesanas, **sé que** estoy en el camino de construirme para **más** adelante poder alzar la voz de aquellas abuelitas y mujeres. Ya que, aunque tengan un bonito pensamiento y sentir, no logran expresarlo más que en sus bellos tejidos. Incluso estando deseosas de transmitir al mundo sus pensares, recordando que desde la ley de origen somos orales.

Estoy muy convencida de que la manera de preservar nuestras técnicas ancestrales está en valorar la labor de las mujeres artesanas. Y transmitir ese conocimiento milenario a nuestras nuevas generaciones.

Como inga y en gratitud a las artesanas, que a diario me construyen, he asumido el rol de visibilizar su gran labor en nuestro territorio y sociedad. Buscando escalar en nuevos escenarios que le demuestran al mundo que se puede salir adelante, que los sueños se logran hilando los pensamientos, protegiendo los saberes. Y compartiendo al mundo su belleza para alcanzar el despertar cultural, económico y político desde su autonomía, dignidad, soberanía, espiritualidad, creatividad, sabiduría, conocimiento y la protección de la Madre Tierra y el Territorio.

**La sabiduría de las artesanas nos sigue vistiendo**



Fotografía: Vanesa Bolaños Santacruz

**DISULUPAY, PAI PAI**

## REFERENTES BIBLIOGRAFICOS

- Aguilar, L (05 de septiembre de 2018). *“Manos que tejen el mundo”*. Especial: mujeres: Una palabra ancestral. Mujeres Confiar. Disponible en: <https://mujeresconfiar.com/manos-que-tejen-el-mundo/>
- Fotografía de portada. Resguardo indígena (2015). Resguardo Indígena Inga de Aponte. Disponible en: <https://resguardoindigenadeaponte2015.blogspot.com/2015/10/>
- Ponce, A (s.a). El tejido como relato social. (S.L). Universidad de Palermo. Disponible en: [https://www.palermo.edu/dyc/maestria\\_diseno/pdf/tesis.completas/108-ponce-annabella.pdf](https://www.palermo.edu/dyc/maestria_diseno/pdf/tesis.completas/108-ponce-annabella.pdf)
- Relatos de Mamita artesana sabedora Laura dejoy Resguardo indígena Inga de Aponte – durante las mingas de pensamiento(encuentros)comunitarios u alrededor del tejido año 2023.

**Se sugiere profundizar más en el papel de las mujeres como tejedoras y guardianas de la sabiduría ancestral para recuperar el territorio; y la importancia de los tejidos actualmente para el pueblo Inga para enfrentar contextos como el de violencia intrafamiliar y narcotráfico.**

**Se sugiere mejorar las conclusiones con los elementos anteriores**

**Corroborar los datos de las referencias bibliográficas Referencias las fotografías en un pie de foto, por ejemplo: Foto: Autor/a o bien poner el citio web de donde se sustrajo las fotografías.**

**Este pie de foto debe ir debajo en cada fotografía**